

14

# APUNTES BIOGRAFICOS

DEL

**DOCTOR MIGUEL GAMBA**



A LA SEÑORA

**EDUVIJIS PARAMO DE GAMBA**

EN EL DIA DE SU CUMPLEAÑOS

SU AFECTISIMO SOBRINO

BENJAMIN PEREIRA **GAMBA**



# APUNTES BIOGRAFICOS

DEL DR. MIGUEL GAMBA.

## I.

Poseido de un santo recojimiento i de un noble i religioso temor me atrevo a bosquejar estos apuntes biográficos.

Si la admiracion i el amor que profesé, desde mi niñez, al hombre de quien me ocupo me pueden disculpar, yo invoco hoi esta admiracion i este amor, i suplico que no se busque en estas pájinas un homenaje digno de su memoria, sino solamente la íntima efusion de mi alma i el justo cumplimiento de un deber.

## II.

MIGUEL GAMBA hijo del señor Nicolas Santiago de Gamba i de la señora Mariana Valencia, nació en la ciudad de Cartago, en el Valle del Cauca, el dia 5 de junio de 1799.

Su infancia se pasó dulcemente bajo el abrigo de los cuidados mas esquisitos, i de las caricias paternas mas tiernas i amorosas. Desde mui niño manifestó un talento



profundo, un juicio despejado i una gracia i gallardía naturales que le atraian las miradas i el cariño de todos. Era pronto en los conceptos, elevado en las ideas, fino i delicado en sus acciones : meditó mui temprano en todo lo grande, bello i portentoso que nos ofrece la creacion — en Dios, en la naturaleza i en la ciencia! Candoroso como un ángel, empapó su corazon puro en las celestiales inspiraciones del cristianismo, i en las doctrinas mas sanas de moral ; en fin, su niñez se deslizó tranquila en el hogar nativo, entregado él a las mas esmeradas prácticas de virtud i religion, i al cultivo de su intelijencia.

En esta edad, que decide casi siempre del resto de nuestra vida, recibió provechosas lecciones de educacion i sabias i profundas esplicaciones del Evangelio ; haciendo ademas otros varios estudios preparatorios tales como los del español, latin i aritmética.

Hasta las mas indiferentes miradas, distinguian aquel niño de entre la muchedumbre de compañeros, entre quienes amistosamente se confundia, por su noble porte, cultas palabras i garboso donaire. Todos sorprendían en su espaciosa frente un gran mundo de pensamientos i de ideas, i leian en sus chispeantes ojos el misterio de su porvenir.

El año de 1810 apareció en los fastos de la América i con él la gloriosa emancipacion de Colombia. La familia de GAMBA, aunque noble i halagada lisonjeramente por el Gobierno de la Península, se adhirió entusiasmada a la revolucion, i destrozó sus viejos pergaminos a los piés de aquella República que nacía en tan humilde cuna i en cuyas aras debia mas tarde sacrificar sus riquezas, i derramar su sangre. MIGUEL, de once años apénas, sintió entónces un nuevo afecto jerminal en su pecho, afecto que habia sido desconocido para él—el amor de la Patria. Sí, amaba a su Patria i en las sencillas plegarias, que ántes de entregarse al sueño, dirigia a los Cielos rogaba con lágrimas, a MARIA por el trunfo de la Libertad.

### III.

En el año de 1813 fué invadida la provincia de Popayan por las fuerzas de Sámano, i muchos patriotas tuvieron

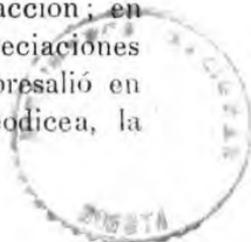
que emigrar del Valle Cauca, entre ellos don Nicolas Gamba, quien se trasladó a Ibagué con su hijo MIGUEL. De allí lo mandó a esta ciudad a que comenzara los estudios literarios, que entónces se hacian, i para los cuales le habia notado grandes i precoces disposiciones. Vencidas aquí todas las dificultades, hechas las informaciones del caso, i ayudado por su digno hermano FORTUNATO, vistió la beca de San Bartolomé en el mismo año siendo Rector el doctor Nicolas M. Umaña.

Ni la separacion de su familia, ni el estar en una ciudad llena de seducciones i de halagos, hicieron variar las severas costumbres de este jóven, cuyo único recreo eran los libros i su sola ambicion la ciencia.

En el Colejio supo ganarse el afecto de todos sus superiores i condiscípulos por la candorosa modestia que lo distinguía, por sus afables i galantes maneras, por la esactitud en el cumplimiento de sus deberes, i en fin por ese cúmulo de cualidades que lo adornaba i que lo hacia aparecer como un modelo a que todos aspiraban llegar.

Habiendo hecho con lucimiento el curso de latin, pasó en 1814 al de filosofía bajo la direccion del catedrático doctor José Ignacio de Márquez.

Ya en este tiempo se estudiaba la filosofía moderna. Las ciencias intelectuales i morales, las físicas i matemáticas i la historia abrieron a GAMBÁ un nuevo campo de meditaciones, i presentaron un vasto teatro a sus exhuberantes facultades. Pronto profundizó las grandes cuestiones relativas a la verdad, al alma, al movimiento i al espacio; arrancó con Franklin el rayo a los Cielos, recorrió el firmamento con Herschel, combatió el sofisma con Descartes i siguió en la Biblia los pasos de Dios con el inspirado Moises. Empapado en las divinas concepciones de Platon i en las sábias doctrinas de Newton, sorprendió en todos sus desarrollos las grandes leyes armónicas del mundo del espíritu i del mundo de la materia—la inmortalidad i la atraccion; en fin, infatigable en el estudio, esacto en sus apreciaciones dotado de cálculo i de memoria admirables, sobresalió en mui poco tiempo en la Lójica, la Sicologia, la Teodicea, la Jeografía i la Moral.



Poseído de la fuerza del raciocinio i de la dialéctica de un profundo pensador, llevaba la luz i la verdad al oscuro abismo de las mas intrincadas controversias.

Distinguióse en los actos i certámenes públicos, i obtuvo en ellos espléndidos i merecidos aplausos.

En mayo de 1816 fué ocupada esta ciudad por los reconquistadores que, al mando de Morillo, vinieron enviados por el ingrato Fernando VII. Los colejos se cerraron para ser convertidos en cárceles, donde millares de víctimas se preparaban al sangriento martirio; muchos jóvenes estudiantes fueron aherrojados, i otros lograron escapar del peso de la tiranía, entre ellos GAMBÁ, que idólatra entusiásta de la libertad, prefirió interrumpir el grato curso de sus queridos estudios, ántes que respirar un solo dia el aliento esterminador del verdugo español, i retirándose a los tupidos bosques del caudaloso Cauca, expandió allí su libre espíritu, embriagado con las auras purísimas del desierto! . . .

Apaciguadas un poco las turbulencias políticas, volvió, a fines de 1817, a continuar sus preciosas tareas con los mismos resultados i constancia anteriores.

Concluyó el curso de Filosofía i emprendió el de Derecho civil, habiendo presentado el grado de bachiller, en la primera de estas facultades el 5 de marzo de 1819, en la Universidad de Santo Tomas de Aquino.

Apesar de la aridez de la jurisprudencia, i de las cansadas i fatigadoras citas de la lej, GAMBÁ penetró en el laberinto de las lejislaciones española i romana, profundizó en mui poco tiempo los derechos público i canónico, i todas las demas materias que constituian el estudio del jurista; i rico de conocimientos i de útiles observaciones, obtuvo con brillante éxito los grados de Bachiller i Licenciado en esta facultad, en los años de 1819 i 1820.

Preparado suficientemente, i habiendo cumplido todos los requisitos legales, tuvo la gloria de coronar sus virtuosos afanes i desvelos con el grado de doctor el 20 de julio de este último año, confiriéndosele con solemne pompa por el Rector de la Universidad el mismo dia.

Para la práctica de la abogacía i versacion en las leyes

de Partida, escogió a uno de los mas célebres abogados de la época, al doctor José Nicolas Quevedo.

Asistió a su estudio con notable puntualidad i provecho durante cuatro años, adquiriendo en ellos estensos caudales de ciencia, que despues contribuyeron a su reputacion i fortuna en el ejercicio de su noble profesion.

Terminado este periodo i pasado al exámen primario, se le confirió el título de abogado en la Alta Corte de Justicia, el 19 de julio de 1824, despues de otro exámen asombroso i satisfactorio hecho por los majistrados doctores Miguel Peña, Vicente Azuero i Félix Restrepo. Al vestir la toga este nuevo apóstol de la lei, recibió mil estrechos abrazos i felicitaciones de aquellos eminentes patriarcas de Colombia, que en su nombre lo saludaban como a una de sus mas gratas lozanas esperanzas.

Ya GAMBVA va a abandonar los claustros del Colejio, despues de once años de fructuosa labor; ya ha coronado sus magníficos esfuerzos. La sociedad lo espera para admirarlo i tributarle sus justos homenajes, el foro implora ya su ausilio luminoso i el cumplimiento de su sagrada mision, i la Patria lo llama ciudadano i le exige sus servicios.

Una nueva carrera se abre ante sus ojos, donde le aguardan otros laureles i triunfos: pero ántes daré una ojeada retrospectiva a algunos acontecimientos relativos a su familia, i que ejercieron un gran influjo en su vida pública.

#### IV.

En el año de 1819, emigró la familia Gamba del Cauca a consecuencia de las persecuciones del jefe español Calzada, que con un resto de las tropas derrotadas en Boyacá se apoderó de aquel hermoso Valle. Reducida a la mayor pobreza esta heróica i numerosa familia por su amor a la causa americana, se vió obligada a atravesar a pié la escabrosa montaña del Quindío, sufriendo hambre i desnudez, i desafiando los mas inconcebibles peligros i fatigas, hasta llegar por fin a esta ciudad en el mismo año.

MIGUEL, a las indecibles penas que sufrió viendo a sus ancianos padres i tiernas hermanas espuestos a tantos tra-



bajos i desgracias, tuvo pronto que agregar la mayor, la mas desgarradora i cruel, la muerte de su anciano padre, ocurrida el 28 de agosto de 1820.

Al año siguiente, cuando aun no habia salido del letargo del dolor, ni se habian secado las lágrimas en sus mejillas, una funesta noticia vino a conmoerlo nuevamente. NICOLAS, su hermano, que bajo las órdenes del Jeneral Sucre hácia la campaña del sur, habia sido muerto, peleando valerosamente por la independendencia colombiana, en la desgraciada jornada de Guachi. . . .

Desde entónces se consagró MIGUEL al sosten de su viuda madre, dividiendo entre ella i los estudios su precioso tiempo i pequeños ahorros.

Afortunadamente obtuvo un empleo, que aunque de insignificante sueldo, fué sin embargo, un gran recurso para él. ¡He aquí la Providencia protejiendo visiblemente la piedad filial! Este pobre destino, cuya escasa renta consagró a las necesidades de su familia, fué la base de esa carrera que con tanto honor i renombre habia de recorrer.

Nombrado por el Jeneral Santander amanuense de la Secretaría de Guerra en octubre de 1822, fué ascendiendo a virtud de sus méritos a las plazas de oficial de número, oficial 1.º i jefe de seccion en los años de 24 i 25: en el de 27 se encargó accidentalmente de las funciones de Oficial mayor, i a virtud de honrosos informes de los Jenerales Soublette i Urdaneta, en los que manifiestan que durante el tiempo que han desempeñado la Secretaría, han admirado la intelijencia, consagracion i conducta de GAMBA; el Jeneral Bolívar le nombró en 1828 Oficial mayor en propiedad, habiéndole dado ántes el mismo destino en la Secretaría de Gobierno, que él rehusó por quedarse en el ministerio de la Guerra. Se hicieron tan importantes sus servicios en este ramo, desplegó tal actividad, orden i método en el despacho de los negociados que cursaban por su oficina, que vino a ser necesario al Gobierno i a la República. Así es que, apesar de su carácter independiente i libre, se le prodigaron por los diversos mandatarios las mas esquisitas distinciones i pruebas de confianza i aprecio, para conservarlo en el servicio.

Un solo hecho basta para demostrar que no es exajera-  
do todo lo que sobre este punto se diga en su alabanza. En  
1831 exijia la lei la calidad de militar para el desempeño de  
la Secretaría de Guerra : pues bien, para que GAMBÁ conti-  
nuara en esta oficina, se le concedió por el Vicepresidente  
Caicedo el grado de Coronel, arrojando los celos i las an-  
tiguas pretensiones de muchos militares.

En la índole de aquel Gobierno, i en aquellos tiempos,  
semejante paso es la mas elocuente preconizacion de sus  
grandes i distinguidos talentos.

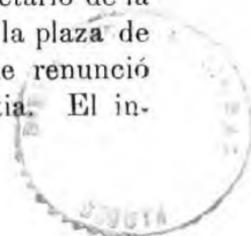
Disuelta la antigua Colombia i organizada la Nueva  
Granada, fué designado para el mismo destino en esta  
República por el Vicepresidente señor Márquez, Encargado  
del Poder Ejecutivo.

En 1836 fué nombrado Secretario interino de Guerra,  
i en calidad de tal concurrió a las sesiones del Congreso,  
sosteniendo con honor i enerjía las delicadas funciones de  
su elevado puesto. Ya en muchas otras circunstancias an-  
teriores habia desempeñado la Secretaría en las faltas abso-  
lutas o temporales, i habia atendido perfectamente a las di-  
ficultades de su manejo.

En el año de 1840, cuando una faccion amenazaba  
destruir las instituciones i la Constitucion, MIGUEL GAMBÁ  
contribuyó poderosamente al restablecimiento del órden,  
con sus luces en el Consejo de Gobierno, i como particular  
empuñando un fusil i ciñendo la cartuchera del cívico.

En 1842 se separó de la Secretaría de Guerra dejando  
en ella grandes i profundos recuerdos, indelebles huellas de  
aptitud i habilidad políticas, i sinceros amigos entre sus  
compañeros de oficina. Fué estricto i capaz en el cumpli-  
miento de sus deberes, honrado i desinteresado en su ma-  
nejo, urbano i cortes con sus subalternos, i querido de todos.

Llamado en 1845 a ocupar la Secretaría de la Conta-  
duria Jeneral de Hacienda, se encargó de ella, i la desem-  
peñó hasta el año de 47 en que pasó a ser Secretario de la  
Corte de Cuentas. En 1849 fué promovido a la plaza de  
Juez de número de la misma Corte ; destino que renunció  
a los pocos dias por una noble i delicada modestia. El in-



forme que en esta ocasion dió el señor Lino de Pombo, elevando la renuncia de GAMBÁ, es un documento honrosísimo para él i que merece ser citado con orgullo.

Despues prestó algunos otros servicios de consideracion en el ramo de Hacienda, en que su destreza, tino i capacidad fueron repetidas veces encomiados con justicia.

Hemos visto a GAMBÁ elevarse por sus propias fuerzas de escala en escala hasta una notable jerarquía; le hemos visto atendido por todos los gobernantes i colocado en altas posiciones administrativas, no porque se humillara nunca ante las gradas del poder, ni adulara miserablemente a nadie, sinopor que se atrajo ese sagrado i místico culto que llevan siempre en pos de sí el saber i la virtud. Ahora recorrerémos su vida privada, i tendremos ocasion de encontrar en ella nobies ejemplos que imitar, i nuevos motivos de respeto i de veneracion.

## V.

Vamos a admirarlo en el hogar doméstico, en ese santuario donde brillan con mas esplendor sus inmortales virtudes i se ostentan en toda su sencilla grandeza sus preclaros sentimientos e inmaculada vida. El que habia sido buen hijo, amante hermano i fiel amigo tenia que ser tambien perfecto esposo i digno padre, i lo fué; i su familia es de ello el testigo i el ejemplo.

MIGUEL GAMBÁ, desde su salida del colejio, se hizo apreciar en la sociedad por sus intachables costumbres, finos modales, amena i chistosa conversacion, majestuoso porte i juicio severo. Se supo conquistar una mui buena posicion social con sus propios esfuerzos, i con el fruto de su profesion formóse una cómoda e independiente fortuna.

Llegado a la edad perfecta del hombre, al completo desarrollo de sus facultades físicas i morales, despues de haber atravesado INCÓLUME la borrascosa adolescencia i la ardiente juventud, edades de naufragios i combates, en que casi todos sucumben, fijó su corazon i su amor i eligió la compañera con quien habia de hacer la trabajosa peregrinacion del mundo. Amó por primera vez i fué com-

prendido, i su espiritual pareja recibió intacto el santo tesoro de sus afecciones, que él no habia prodigado en frívolas i vulgares galanterias, sino que habia guardado como en un vaso de oro para ofrecérselo puro el día venturoso de su union. I el 25 de julio de 1829 un ministro de Dios los bendijo en su nombre, i los llamó esposos, i les abrió un nuevo mundo de felicidades i de esperanzas. . . . .

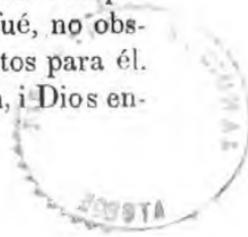
Despues . . . todos los episodios de esa doble existencia son tan tiernos i delicados que al recordarlos cree uno encontrar en ellos las escenas bíblicas con toda su poética inocencia i divinal encanto; por eso dejaré que se deslicen algunos años sin que mi pluma se atreva a rasgar el velo que los cubre, i me trasladaré a una época mas próxima para dar fin a mi débil bosquejo.

Embragados en la dicha i el amor, pronto se vieron rodeados de una lozana familia: tres hijas i un hijo vinieron a ser un nuevo lazo que estrechaba su suerte, el objeto de infinitas afecciones i de incesantes desvelos. Fruto sagrado de su bendecido matrimonio, presente que Dios les hacia con jenerosa mano, esta familia fué para ellos la revelacion de su entero porvenir. Consagróse GAMBÁ a su educacion con infatigable anhelo, i mas con su ejemplo que con sus palabras le inspiró los mas elevados i sublimes sentimientos — la relijion, la caridad i la modestia.

Penetrado de su excelsa mision como padre, unjió el corazon de sus hijos con el Evanjelio, cultivó su mente con la ciencia, i poetizó su imaginacion con los divinos ensueños de la gloria i de la inmortalidad-

Amante, cariñoso i complaciente en el hogar, su sola presencia era el mayor de los bienes para la esposa i el consuelo i la alegria de todos.

Sin disgustos ni vicisitudes domésticas que lamentar, tuvo, sinembargo, que pasar por una terrible prueba. Su hija mayor en la florida primavera de sus días, perdió la vista i esta desgracia que, desgarrando su sensible corazon de padre vino a agoviarlo con todo su tremendo peso, fué, no obstante, la base de nuevas virtudes i merecimientos para él. No encontró jamas consuelo, pero sí resignacion, i Dios enjugó sus lágrimas i reanimó su fe.



Respecto de sus relaciones sociales ¿ qué podré yo decir? **GAMBA**, cuyo solo nombre simbolizaba honradez i virtud fué el tipo mas caracterizado de estas raras cualidades. Cumplido en sus compromisos, moderado i tolerante en sus opiniones, de carácter afable i sencillo, de fluido i armonioso lenguaje, de un ánimo varonil i recto, i de una conciencia eminentemente cristiana, solo exitó en su paso por el mundo admiracion i simpatias.

En fin, debilitado por los trabajos mentales, profundamente impresionado por los últimos acontecimientos políticos, i destruido por algunas enfermedades anteriores, contrajo una fiebre tifoidea, que lo devoró en diez i ocho dias, espirando el 21 de febrero de 1855, entre las plegarias de la Religión, las indescribibles emociones de la esposa i los dolientes ayes de los hijos! . . .

Bogotá, octubre 17 de 1856.